



Alcaldía de Medellín

Entrevista N° 2	
Rubén Amariles Patiño	
Vereda	San Ignacio
Edad	
Año de nacimiento	1931
Entrevistador	Andrés Roso
Transcriptora	Emma Arcila
Fecha entrevista	Septiembre de 2017
Duración audio	
Convenciones	
Entrevistada	(Rubén Amariles Patiño) R
Participan	(Rosalba) D
Entrevistador 1	E

Inicio

E: ¿Usted me había contado que nació en la vereda San Miguel? Y que allá se crió ¿Cuénteme cómo era la vida suya allá en la vereda san Miguel cuando estaba chiquito? ¿A qué le gustaba jugar?

R: Trompo, bolitas en el patio, con los compañeros de estudio, en la escuela y también jugando con ellas en la casa.



Alcaldía de Medellín

E: ¿Usted fue a la escuela, cierto?

R: Unos diítas. El problema fue que nos ponían es que trabajar desde muy pequeños, y entonces...y nos mandaban por días a la escuela y como que no podíamos a hacer nada...

E: Volviendo a esos juegos que hacía, ¿A qué más jugaba? ¿Dónde conseguía los trompos, las bolitas?

R: Los comprábamos sería en Medellín...

E: ¿Trompos de madera?

R: Sí, y a lo último los hacíamos nosotros mismos.

E: ¿Usted sabía hacer trompos?

R: Los hacíamos nosotros mismos

E: ¿Los tallaba?

R: Los hacíamos de madera de chico (...), que tenían un corazoncito x, entonces de ahí hacía uno el trompo.

E: ¿Y a qué más jugaba? ¿Fútbol, cosas así?

R: En ese tiempo no. Allí en la escuela jugaba con una pelotica pero muy sencillo porque eran muchos (...). Y cuando no quedaba para los unos, los otros otros se ponían a jugar bolitas o trompos.

E: ¿A qué escuela fue usted don Rubén?





Alcaldía de Medellín

R: A la escuela de La Honda

E: ¿Esa quedaba en Guarne?

R: No quedaba allí más abajo de la (...), donde yo le mostré la casa que le (...), por ahí derecho pa'bajo.

E: ¿Usted recuerda algún amigo de su infancia?

R: ¿De los que tuve en la escuela o crecieron conmigo?

E: Sí, un amigo especial, con el que jugara en la infancia...

R: Con los Hincapieses

E: ¿Familiar de pronto de doña Estella Hincapié?

R: Hijos del difunto. De don Juan Restrepo.

E: Usted me contaba que su papá vendió la finca allá en San Miguel y se traslado para acá para San Ignacio ¿Cómo era su padre con usted?

R: Pues bien. Por raticos se le salían los humos y le daba guarapazos a uno cuando le daba rabia. Resulta que uno chiquito es muy travieso.

E: ¿Su papá le contaba historias de por acá?

R: No.

E: De cómo llegó él a estas tierra ¿Su papá era de dónde, don Rubén?

R: Era como de de acá de este lado de La Honda, pero por la parte de arriba.





Alcaldía de Medellín

E: Él nació entonces también por acá

R: Por ahí lo conocimos nosotros, quién sabe de dónde sería él. Debió ser por allá porque él trabajaba mucho por el lado de La Honda con unos señores que se llamaban Ospina y vivían por el lado de Las Palmas y otro que se llamaba Ignacio que también vivía por el lado de El Placer. Trabajaba mucho con ellos, así, trabajando... Materialmente.

E: Su papá se dedicaba mucho a la quema del carbón, ¿cierto?

R: Sí, le gustaba mucho.

E: Él alguna vez le contó cómo aprendió ese oficio. Si se lo aprendió a su abuelo, o ¿cómo aprendió su papá el oficio del carbón?

R: No. Les poníamos cuidado, uno sabía que ponía cuidado para que cuando nos tocara hacernos con él o solos.

E: ¿Lo mismo el oficio de la cabuya? O sea ¿su papá ya lo hacía y nunca le contó cómo aprendió él o quién le enseñó?

R: No. Aprendió a hacer tal vez de muchacho o ya casado porque él después de casado andó mucho por ahí. Después de que se casó se fue unos días por allá para el lado de Sonsón y ahí volvió.

E: Y su madre ¿cómo era con usted?

R: Pues, bien.





Alcaldía de Medellín

E: ¿Le contaba historias o tampoco?

R: Pues siempre (...) cuando estaba de gracia, contaba (...)

E: ¿Su mamá era de dónde don Rubén? ¿También de por acá?

R: De por acá.

E: Y sus abuelos, no me ha contado de sus abuelos. ¿Usted se acuerda de sus abuelos?

H: Hm... Ya ni me acuerdo de ellos.

E: ¿Se acuerda de pronto de los abuelos paternos?

R: Él de papá se llamaba Jacinto.

E: ¿Y la abuela?

R: Aniceta

E: ¿Y se acuerda de los apellidos? El papá Jacinto González, ¿cierto?

R: Amariles. El apellido del abuelito como era Amariles

E: Ah, claro. Amariles. ¿Y la abuela? ¿Se acuerda del apellido?

R: Ah... ¿cómo era qué se llamaba? Ya se me pasó por alto.

E: Doña Rosalba de pronto no...

D: No, no (...)





Alcaldía de Medellín

E: Y los abuelos maternos, ¿se acuerda de pronto cómo se llamaban? ¿No compartió mucho con ellos? ¿Compartió más con los abuelos paternos?

R: Es que fue que no los conocí.

E: ¿Los maternos? O ninguno, ¿ni los paternos?

R: Los de papá sí los conocí pero de resto no. Cómo dice, ¿los de mamá?

E: Sí

R: Los de la mamá, sí, conocí los hermanos.

E: Y ¿usted sabe a qué se dedicaba su abuelo?

R: Yo no me acuerdo...

E. Usted me contaba don Rubén que su mamá era ama de casa y también cocinaba jabón de tierra, ¿cierto?

R: Sí, señor.

E: ¿Usted ayudaba a su mamá a fabricar el jabón de tierra o solo le ayudaba a venderlo?

R: Yo, todos le ayudábamos

E: ¿Pero a preparar y también a venderlo?

R: Bajaban a Medellín, entonces llevaban cosas de legumbre como vitoria y también papitas.



Alcaldía de Medellín

E: ¿Y usted sabe quién le enseñó a su mamá a hacer jabón de tierra?

R: Le digo pues que yo cuando la conocí ya trabajaba eso, sí.

E: Y, usted me hablaba de sus hermanos mayores ¿cierto? Que tenía dos hermanos y cuatro hermanas. Carlos Manuel era el hermano mayor. ¿Cómo era la relación con su hermano mayor? ¿Ustedes jugaban o eran más bien distantes?

R: No, jugábamos y a lo último yo trabaja con él. (...) cuando estaba casado, entonces nos buscaba para que le ayudáramos a trabajar, tenía varios trabajaderos.

E: ¿Él le llevaba muchos años?

R: Siempre. Lo que yo no me acuerdo cuánto.

E: ¿O sea que no alcanzaron a jugar pequeños porque él estaba ya más grande?

R: No, a veces, cuando así... Grandecitos. A la casa lo que era los días domingos y así, jugábamos al patio.

E: ¿Y con Jacinto su hermano menor?

R: También lo mismo.

E: ¿Con ese sí jugaba?

R: También jugábamos

E: ¿Y cómo era la relación con sus hermanas?

R: Bien.





Alcaldía de Medellín

E: ¿Usted les ayudaba? O ellas tenían unos oficios y usted otros, y jugaban?

R: Sí.

E: ¿Cuando estaban pequeños?

R: Y buscábamos leña juntos en ese tiempo. Había que buscar leña para llevar cocinarles a otros... (...) entonces iba por leña.

E: El primer matrimonio con doña María de Jesús, usted me contaba que ella vivía al lado, que era una vecina. ¿Cierto?

R: Sí, señor.

E: Eh... ¿cómo la conquistó usted a ella? Digamos cuando a uno le interesaba una muchacha ¿cómo hacía uno?

R: Se le conversaba de lejitos (*Risas*). De lejitos. En ese tiempo habían muchas reuniones, muchas misiones acá en esta escuela. También (...) por allá

E: ¿Aprovechaban la escuela para conversar con ella?

R: Y salía a Santa Elena también a misa. En esas épocas no (...) el uno con el otro.

E: Y ese era como el programa, invitarla a salir a misa, ¿qué día, el domingo?

R: Sí, el domingo salía uno a Santa Elena

E: ¿Y ya cuándo la cosa ya se iba poniendo sería qué?

R: Ah, ya hablamos con el papá. Buscamos el consentimiento del papá



Alcaldía de Medellín

E: ¿Iba usted solo o con ella?

R: No, yo ya (...) cuando en esos tiempos ya hacía uno la visita el día domingo, a la casa. El papá ya a lo último le preguntaba a uno que con qué intención estaba yendo.

E: ¿Y a usted le daba miedo eso?

R: Pues uno ni se sabe qué hacía en ese tiempo, si le daba miedo o no (*Risas*)

E: ¿Y el segundo matrimonio? Usted me contó cómo conoció a María de Jesús, ¿pero a María del Carmen cómo la conoció?

R: En Guarne, también.

E: ¿Y cómo? ¿Ella dónde vivía?

R: Ella vivía en La Banda.

E: ¿También era cómo vecina?

R: No, siempre estaba retirada. (...) estaba retirada. En ese tiempo nosotros vivíamos en San Miguel pero siempre estaba retirado. De aquí de (...) la casa, la casa donde ella vivía.

E: Y, ella hilaba cabuya, ¿cierto?

R: Sí.

E: ¿Ella cómo aprendió a hilar cabuya?

R: Con la mamá.

E: ¿La mamá le enseñó?





Alcaldía de Medellín

R: La mamá le enseñó

E: ¿Usted también le ayudaba a su esposa a hilar o solo le ayudaba a venderla?

R: (...) a envolver, ella sacaba en madeja entonces uno en pelotas para después hacerle las madejas del hilo.

E: ¿Los hijos participaban del trabajo?

R: Sí, sí. Hacían de noche, por las noches ya cuando (llegaban) del trabajo le ayudábamos a envolver y todo eso.

E: ¿Y cómo se le enseñaba a los hijos a trabajar?

R: Era trabajando. Ya uno veía cómo era, cómo iba siendo la movida.

E: Y se les iba explicando, me imagino...

R: Ya uno como empataba un cadejito con otro. Cuando se le acababa el cadejito, entonces cogía otro, iba empatabando y ya. Y seguía hilando.

E: Usted nos contaba que tenía un telar ¿cierto? Pero que después utilizaban escalera

R: Primero había uno de (...) era un palito armado con una rueda de máquina de molir, entonces le empataban un palito en la mitad, a los palitos... Ahí fue cuando yo vi trabajando la movida. La mamá también trabajaba eso así y los hermanos también trabajaban de eso.



Alcaldía de Medellín

E: Ustedes nos comentaba que usted tiene siete nietos y dos bisnietos ¿cierto? ¿Sus nietos lo visitan?

R: Los de Medellín siempre vienen de vez en cuando...

E: ¿Y usted les cuenta historias?

R: Eso como vienen por ahí de un día pa' otro, no alcanza uno a recochar con ellos. *(Risas)*

E: ¿Alguno de sus nietos o sus bisnietos le ha manifestado como interés en la tradición silletera o en (...)?

R: Eso como que nos les provoca. No les palpita.

E: Pero saben que usted...

R: Ah, sí, sí. Ellos mucho, viene aquí mucho el día que hacemos la silleta. Cuando no están trabajando vienen. Cuando no están trabajando pues en Medellín... (...) vienen pues varias veces

E: ¿Y le ayudan a armar silleta?

R: No, (...) a mirar no más aí...

E: Volvamos un poquito sobre los oficios don Rubén... ¿el oficio de quemar carbón usted lo hacía solo con su papá o lo hizo después solo? Porque cuando estaba en la vereda San Miguel usted vivía allá con él y usted le ayudaba a quemar carbón, después de que usted se fue a vivir solo, ¿Usted volvió a quemar carbón?

R: No



Alcaldía de Medellín

E: ¿O sólo cuando estaba con su papá?

R: Solo cuando estaba con él.

E: Usted sabe desde hace cuánto eso de quemar carbón por acá, ¿ese oficio es muy antiguo?

R: Antiguamente (...)

E: Y quiénes más participaban como de ese tema como de la quema del carbón

R: Los muchachos, los mayores, osotros le ayudábamos.

E: ¿Usted sabe si todavía por acá se quema carbón? O ya eso...

R: Por aquí sí. Casi no. Por ahí un señor que está (...) armando unas (...) allí en la parte de atrás.

E: Todavía hay alguien por acá que lo hace ¿Y cómo se llama ese señor?

R: ¿Cómo se llama él?

D: Álvaro Sánchez

E: ¿Álvaro Sánchez? ¿Sánchez? Ese apellido es bien común por acá

D: Sí

E: Me recuerda cómo se quemaba el carbón...

R: Eso para uno armar la pilit.

E: ¿En el de madera?





Alcaldía de Medellín

R: Eso clavaba uno un estacón, más o menos del altor de (...) la mesa y entonces ya empezaba uno con chamicitas delgaditas y le hacía el arco primero y ya le iba cogiendo, levantando alto el estacón, lo iba levantando uno tocando la madera (...) con el estacón entonces ya lo arreglaban bien y hacía la cosa completa. Y ya tapa uno con el helecho y el helecho lo tapaba con tierra.

E: ¿Hacía uno como un hornito?

R: Eso...

E: Yo he escuchado que eso no se puede dejar quemar, tiene que estar uno pendiente...

R: Sí, tiene que estar ajustándolo cada, digamos, cada ocho horas hay que ajustarlo para que vaya (cuajando) la candela para abajo, por que eso se quema de arriba para abajo.

E: El oficio de la cabuya, de cultivar cabuya y sacar cabuya, ¿ese oficio usted también lo hacía solo cuando vivía con su padre? O después cuando

R: Después

E: ¿Cuándo comenzó a vivir solo también lo hacía?

R: También lo hacía de cuenta mía. Sí. Allá donde vivía primero eso lo llenaba de cabuya todo el cerco en redondo y después nos tocaba allá sacar cabuya y después ya a lo último la sacaban en máquina.

E: Y ese también es un oficio muy antiguo, me imagino.

R: ¿La sacada de cabuya? No pues, yo estaba chiquito. Tendría por hay unos ocho años ya le ayudaba yo a papá. Nos (...) el (...) y nos iba enseñando cómo íbamos trabajando y ya. Iba uno



Alcaldía de Medellín

aprendiendo ahí. No sacaba uno mucho pero sí... sacaba uno la muestra para que viera que si estaba trabajando. *(Risas)*

E: Y usted sabe si aún se practica ese oficio, ¿se saca cabuya por acá?

R: Ah, eso lo acabaron

E: ¿No conoce a nadie que aún lo haga?

R: Eso ya la acabaron del todo, la mayor parte. Toda la mayor parte tenía cabuya pero a lo último como se puso tan malo para vender, ya la gente la cortaba y la picaba. Y aquí fue lo mismo. Nosotros la picamos, la última.

E: ¿Hace cuándo usted se acuerda más o menos que sacó cabuya?

R: Hm por desde los doce años en adelante, antes de los doce años.

E: ¿Y hasta que edad?

R: Hasta ya viejo *(Risas)*

E: ¿Hasta hace poco usted todavía sacaba cayuba?

R: No, mentiras, yo hace tiempo que no. En ese tiempo. Pero sí por ahí hasta los 20 años sí sacaba cabuya.

E: ¿Y la siembra de maíz y papa? Usted me contaba que también sembraba maíz y papa. ¿Eso desde hace cuánto lo hacía?



Alcaldía de Medellín

R: Hace... Desde pequeño porque mi papá también, él también sembraba eso, lo que era la papa y el maíz

E: ¿Y todavía usted lo hace?

R: Sí todavía por ahí... Yo porque ya no soy capaz pero ya al menos veo a los muchachos trabajando. *(Risas)*

E: Digamos que la siembra de maíz y papa siempre se ha dado por acá

R: Sí toda la vida, desde que yo me conozco, toda la vida.

E: Y usted también sembró flores, ¿cierto? Usted me contaba que usted sembraba sobre todo clavel morado, clavel príncipe, clavel amarillo, clavel granate, clavel rosado. Pero ya no cultiva...

R: No ya no.

E: ¿Usted cultivaba flores cuándo vivía con su papá? O ¿después?

R: Sí...No. Yo vivía ya solo pues pero sí cultivaba flores. Y no, cuando empecé a cultivar todavía vivía con él.

E: Y después de que se fue de la casa de la papá ¿todavía cultivaba flores?

R: Si, sí. Hasta mucho tiempo, mucho tiempo.

E: Y ¿por qué tanto clavel? ¿Cultivaba algunas otras flores, dónde Rubén?



Alcaldía de Medellín

R: En ese tiempo no se cultivaba sino lo que era clavel, estrella y agapanto morado y blanco. Esa era la flor que se cultivaba en ese tiempo, primero.

E: ¿Agapanto?

R: Agapanto. Eso se llama como lirio azul.

E: ¿Y le gustaría volver a cultivar flores, don Rubén?

R: No señor. No pues si es que la flor sencilla se murió, se acabó mejor dicho, se murió mejor dicho. Por ahí hay gente que todavía siembra algo pero yo ya no volví.

E: ¿Solo el jardincito acá? ¿Para decorar?

R: Ah sí. Ya las materas, ya vea la dueña allá (*Risas*)

E: Y bien bonitas que las mantiene...

R: La dueña, véala allá (*Risas*)

E: Vamos a hablar un poquito del desfile, don Rubén. Usted me contaba que tuvo que bregar mucho para conseguir el contrato porque la señora del vecino ya era silletera en el desfile, doña Helena Gómez. ¿Con quién se hacía inicialmente ese contrato? ¿Con la Alcaldía?

R: No, no. Eso era con la empresa de turismo.

E: Y todavía, o después eso pasó ya a...

R: Sí. No. Todavía.

E: ¿Todavía la vida el contrato ha sido con la empresa de turismo?



Alcaldía de Medellín

R: Sí...

E: ¿Toda la vida ha sido el contrato con la misma entidad?

R: Sí, lo que pasa es que eso pasó por varias oficinas y entonces (...) cuando yo empecé era en el palacio Nutibara, en la parte bajita, allá era la oficina cuando ese tiempo, cuando eso, cuando yo empecé.

E: Y eso es documento, ¿pues usted tiene un documento?

R: Sí, a nosotros nos daban un papelito. Primero era un papelito como un recibito ahí, y uno daba el número de la cédula y firmaba y ya. Ya el desfile presentaba uno ese papelito y ya le pagaban, ya que desfilara y ya.

E: Usted me contaba que la víspera del desfile, primero venía mucha gente. Me imagino que extraños, turistas ¿cierto? Y que ya no viene tanto

R: No, ya no

E: ¿A usted le gusta que venga gente la víspera del desfile?

¿A tomar aguardiente o qué? *(Risas)*

E: ¿Le gusta que venga gente? ¿O le gusta más hacer la silletica solo?

R: Ya la gente viene muy poquita, porque como es tan chiquita, tan sencilla ya. Porque ya la silleta de nosotros es muy sencillita o muy chiquita, mejor dicho.

E: Pero ¿no le molesta que venga gente? ¿A usted le gusta que venga gente el día de la víspera?



Alcaldía de Medellín

R: No, yo siempre dentra gentecita a curosiar después de que la amarrado. Pero ahora como (...), ahora que primero venía mucha gente, primero esto por acá era una parranda, mejor dicho todo el día.

E: Usted me contaba que inicialmente el recorrido era por Junín y que muchas veces les tocaba subir hasta la catedral, la Metropolitana. Y ahí descargaban. ¿Qué le gusta del desfile?

R: Que lo vean a uno andando, será...*(Risas)*

E: Le gusta que la gente lo vea... ¿Usted cree que esta tradición se debe continuar, don Rubén?

R: Demás, eso debe seguir. Eso ya debe seguir, eso ya está muy...

E: Y el cajoncito ese de la silleta tiene algún nombre o ¿cómo se le llama?

R: Silleta

E: El cajoncito de madera ¿usted los fabrica también?

R: Sí.

E: ¿Fabrica uno cada año?

R: Sí, cada año. Yo tenía otra por ahí otra para cargar piedra y había una que (...) aquí pero ya se acabó. Pero ya se acabó. Pero ya cada año si me toca hacer la desfile, hago yo mismo la silletica.

E: ¿Usted deja la silleta allá? ¿Cierto?

R: Sí, eso queda allá.



Alcaldía de Medellín

E: ¿Y cómo se fabrica ese cajón? ¿Con qué madera? ¿Qué hay que saber para uno fabricar un buen cajón? De esos que no se le salga a uno la silleta en pleno desfile.

R: Madera más o menos que le aguante la clavada. Eso lo clava uno con clavos.

E: ¿No se pega? ¿Solo con clavos?

R: No. Eso sí (...). Primero maderita pelada, del monte. Y ya nos dijeron que con madera de tabla, de aserrío, tabla toda.

E: ¿Y medidas?, ¿tiene alguna medida para el cajón? O...

R: Sí, claro que nosotros ya ahora muy poquito la medida, pero cuando empezamos era la medida eran 60 de alto por 40 de ancho.

E: ¿Y la madera dónde la consigue para el cajón?

R: En Medellín, en los depósitos. Aquí en Santa Elena, en los aserríos, ahí consigue uno las tablillas.

E: Y usted me comentaba que también había muchos señores que fabricaban esos cajones ¿cierto?

R: Sí.

E: Y que los fabricaban y que los llamaba uno y ahí mismo le fabricaban a uno la silleta como uno la quisiera. ¿También usted ha utilizado esas personas que lo fabrican?

R: Sí, el que fabricaba eso también era silletero.





Alcaldía de Medellín

E: ¿Sabe cómo se llamaba?

R: Se llamaba... El apellido es Ramírez, Crispiniano Ramírez. Él fabricaba la silleta que uno le pedía, y el otro señor que vivía ahí mismo en San Miguel, que se llamaba Moisés Ruiz, también las fabricaba.

E: ¿Y hay alguien que hoy le ayude ya en la composición de la silleta para el desfile? ¿O los ramitos, o usted solo?

R: No, yo con los muchachos. Como eso cae la rama ahí (...) los muchachos ayudan y (...) y ya.

E: Y ¿usted se toma algún aguardientico cuando en la víspera del desfile? O ¿Esos son después del desfile?

R: En el desfile, después porque ya no me dejan tomar (*Risas*). Ya me llevo la (...) que no me deja tomar.

E: ¿Pero antes si lo hacía?

R: Sí

E: ¿Pero antes o después?

R: Antes o después. En los primeros contratos si nos daban aguardientico para tomar. Y le daban a uno para la casa también.

E: Y la gente que lo acompaña aquí, los muchachos y todos cuando le ayudan a fabricar la silleta ¿se toman los traguitos?





Alcaldía de Medellín

R: A la gente le gusta tomarse por ahí algunas copitas

D: Lo que pasa es que él caso ya no puede tomar por tanto medicamento que toma. Pero sí los muchachos se toman sus guaritos.

E: ¿Y se escucha musiquita antes del desfile?

R: (...)

E: Usted contaba que usted siempre ha ido solo al desfile y sigue siendo yendo solo con sus compañeros. ¿Hay algún compañero silletero actual que aprecie bastante? De los actuales, con los que usted se va para el desfile.

R: Montones, todos.

E: ¿Y en este momento hay alguno así, algún amigo viejo con el que usted todavía se vaya al desfile que usted si aprecie bastante?

R: Eso sale ya uno ese día. Nos juntamos todos allá porque como hay carros, vamos separados los unos de los otros. A unos les toca una, a otros otro carro y así.

E: ¿Pero allá se encuentra?

R: Ah, claro. Allá se encuentra uno con todos. Conversa y anda con ellos por ahí...

E: Algún amigo de esos silleteros que usted aprecie bastante... ¿Cuál sería?

R: Francisco Ruiz. Anda mucho. Y Libardo, andan mucho conmigo, en (...) ahí en el desfile.

E: ¿Están hace tiempo con usted en el desfile?



Alcaldía de Medellín

R: Sí, hace tiempo que están.

E: ¿Son pioneros también?

R: No. Todavía no.

E: ¿Ellos entraron después?

R: Entraron después.

E: ¿Usted solo se encuentra con sus compañeros en el desfile o comparte con ellos en otro momento?

R: En el desfile.

E: Es decir, usted sale de pronto con sus amigos por ahí a ...

R: Si andamos todo el recorrido del desfile con las silletas, viéndonos las silletas de una parte a otra.

E: ¿Y en otros momentos del año? ¿Usted se encuentra con sus amigos?

R: Por ahí se encuentra uno con ellos y conversa. Pero cómo le fue o cómo le pareció y así.

E: ¿En la misa también se encuentra con ellos?

R: También.

D: Y en el paseo que les hacen. Después del desfile también.





Alcaldía de Medellín

E: ¿Qué paseo es ese?

R: La (celebración) de los silleteros.

E: ¿Y para dónde se los llevan en ese paseo?

R: Pa' muchas partes.

E: ¿Sí? Cómo cuales ¿A dónde lo han llevado?

R: Que me haya dado yo cuenta: Cocorná, nos llevaron varias veces. Eh... Lo otro a... Se me olvidó.

D: San Jerónimo, han sido los últimos. Un día de sol, entonces se integran ahí los silleteros.

E: ¿Y eso es el mismo día del desfile?

R: Después.

D: Por ahí a los quince días después. Por ahí a los ocho o quince días.

E: Ah... ¿Y en qué se los llevan, don Rubén?

R: Buses.

D: Les ponen transporte. O sea, van libres de gastos. Les hacen como ese obsequio ahí a los silleteros, entonces les dan un día de sol para los que quieran ir. Todos no van pero días, pero el que (...) va a ese día de sol.

E: Y yo me imagino que cuando usted estaba pequeño era muy diferente por acá. ¿Qué zonas de Santa Elena eran más pobladas? ¿Dónde había más gente? ¿Cuáles zonas eran como más solas?





Alcaldía de Medellín

R: Más o menos lo mismo. Yo por aquí... lo que pasa es que últimamente se pobló por todas partes, pero lo que era pa' Barro Blanco, las casas eran muy poquitas. Porque la de nosotros, cuando estábamos más pequeños, ya grandecitos que nos tocaba andar por allá con viaje a sacar a la carretera, cuatro o cinco casitas al bordo de (...) las (...). Ahora últimamente es casa sobre casa como dice el cuento.

E: Y recuérdeme un poquito esas rutas. Usted me habla de algo muy interesante y es que por ejemplo para bajar a Medellín antes de la carretera y todo eso era ¿Enciso? Que era más fácil bajar por allá. ¿Cómo eran esas rutas por acá por las que usted se movía cuando estaba pequeño?

R: La de Mazo era mejor porque era, no había tanta piedra como en la de Santa Elena. La de Santa Elena lo que era del retén pa' bajo para bajar a Media Luna, eso era un peso tremendo

E: ¿Y eran carreteras anchitas?

R: No, camino pequeño, andaban también bestias y todo eso

E: Por eso era que usted me decía que tocaba darle primero paso a las bestias.

R: Tocaba que pararse uno y que las bestias pasaran

E: Porque...

R: Porque esas andan... cuando esas (...) no las sigue es nadie. Y como andaban cargadas, mucho más. No las sigue entonces, ya tiene que (...) uno para que puedan ir pasando.

E: ¿Qué bestias?

R: Mulas y caballos



Alcaldía de Medellín

E: ¿Y ganadito también se movía por ahí?

R: También lo movían por ahí pa' la feria. Pa la ida que compraban para llevar a los pueblos. Por aquí bajaban con ganado, por allí, para llevarlo para la feria

E. ¿La feria de Medellín?

R: Las compraban en Medellín pa' llevarlas pa' los campos.

D: Para Rionegro

R: Rionegro, Santuario, Marinilla, llevaban ganado. Muchas veces iba uno por ahí a la trocha para salir a la carretera y encontraba puros animales que se les perdían. Ah... ese era el trabajo para uno poder pasar. Animales bravos, oiga... Eso apenas lo veían a uno tenía que esconderse uno mejor dicho.

E: ¿Hace cuánto empezó usted a trabajar con animales? Que yo sé que usted sabe de flores, alimentos, pero en la crianza de animales ¿Siempre ha trabajado con animales?

R: Las vacas siempre han sido (...) antiguas

D: Eso han sido toda la vida. Poquitas pero toda la vida

E: ¿Desde que estaba con su papá?

R: Hm... Tenía también allá. Tenía una vaquita, una o dos vaquitas allá.

E: Y aparte de vaquitas qué otro animal: ¿gallinas, marranos...?

R: Gallinas, marrano también cultivaban por ahí pa' el (...)



Alcaldía de Medellín

E: ¿Y usted sabe de pronto de plantas medicinales? ¿O cultivó alguna vez plantas medicinales- o no?

R: No, lo único que había en la casa era manzanilla y romero, que hay por ahí, me parece, allí...

E: ¿Para qué sirven la manzanilla y el romero?

R: Manzanilla pa' bebidas, para hacer bebidas.

E: Como cuando uno está agripado? Y ¿el romero?

R: El romero pa' baños.

E: ¿Qué es lo más da por estas tierras para cultivar?

Pues, será nada porque ya ninguno está sembrando (*Risas*). Ya ninguno está (...)

E: Ya nadie siembra nada. Pero si la gente se animara a cultivar ¿qué es lo que mejor pega por acá?

R: La papa pegaba muy bien. Y ya con los abonos pues ya se (...) las tierras ya se como se cansan las tierras. Pero la papa siempre da, la tierra la papa es más ventajosa y el maíz. El maíz es cada año.

E: Y don Rubén, ¿cómo es un día suyo acá? ¿a qué hora se levanta? Desayuna..

R: Yo cuando (...) no como. (*Risas*)

D: ¿Será?

R: Yo le digo que (...) yo levantarme por ahí a las ocho o nueve de la mañana.



Alcaldía de Medellín

E: Y se levanta y ¿empieza ligerito a trabajar?

R: Ya (...) hasta que de pronto se desayuna uno y sale pa ahí para la huerta a hacer el trabajito

E: Y ¿hasta qué hora trabaja usted?

R: Por ay hasta las cuatro o cuatro y media que vengo a buscar el sancochito por aquí (*Risas*)

E: Y usted digamos, la economía ¿Usted vive de lo que cultiva? Siempre ha vivido, digamos, de su tierra.

R: (...)

E: ¿Qué le gusta a usted comer, don Rubén? ¿Qué se cocina acá?

R: Será lo que no me pongan (*Risas*). De todo un poquito. Sancocho si preferiblemente pa' mi. Sancocho sí lo aprecio mucho y los frijoles por la noche.

E: Eso se acostumbra mucho ¿cierto? Sancocho en el día y los frijoles por la noche. Recuérdeme un poco lo que me decía de su familia, usted con doña María del Jesús tuvo dos hijos: Elías y Rosario. Y ¿usted sabe si Elías tuvo hijos?

R: Elías, sí. Cierto que sí.

D: Tiene cinco hijos

E: Tiene cinco hijos, y ¿sabe de pronto cómo se llaman doña Rosario?



Alcaldía de Medellín

D: Pues en el orden, no. Uno se llama Nicolás, otro (...), Mauricio, Andrés y Alba, la mujer. Ah y Fabio. Ay... son cinco hombres y una mujer.

E: ¿Son cuántos, perdón?

R: Cinco hombres y una mujer.

E: ¿Todos están vivos?

D: Sí señor.

E: Y doña Rosario sabe si tiene hijos?

R: Ella, sí pero no sé cuántos. Ella vive más distante de nosotros

E. Don Jaime tiene cuatro, ¿cierto?

D: Hm.

E. ¿Sabe cómo se llaman de pronto?

R: (...) Dolly Carmenza, Willmar Antonio, Meidy Milena

E: Y ¿Delio tiene un hijo?

D: Una niña

E: ¿Cómo se llama?

R: Ana Sofía

E: Enrique también tiene, ¿cierto? ¿Uno?



Alcaldía de Medellín

D: Uno

E: ¿Una niña?

D: Michel

E: Y ¿don Leonardo tiene dos? ¿Cómo se llaman?

D: Jerónimo y Luciana

E: El hijo de Yamile, ¿cómo se llama, doña Rosalba?

D: Julián.

E: ¿Usted se acuerda en qué año se casó la primera vez, don Rubén?

R: Sería por ahí a los 17 años.

E: Usted nació en el 31, o sea más o menos en 1947? Ah, 1948. Y ¿el segundo matrimonio? ¿Se acuerda en qué año?

R: Hm. Hm. No.

E: ¿Y Usted recuerda cuándo? doña Rosalba, ¿no se acuerda de pronto del año de matrimonio de su papá?

R: No. Eso si está muy grave. Yo tenía por ay 22 años.

E: ¿22?

D: Más o menos



Alcaldía de Medellín

E: Por ahí en el 53, más o menos. De sus hermanos usted me contaba que ya fallecieron Carlos, Jacinto y Ana. Y que viven: Rosalba, Leticia, Blanca y Ernestina. ¿Alguno de su familia se ha dedicado también a la tradición silletera?

R: Jacinto, también estuvo trabajando la silleta.

E: Jacinto era menor, ¿o sea que le aprendió a usted?

R: Pues ahí viendo. Sí.

E: Y ¿cómo se antojó? ¿Algún día le dijo venga lléveme?

R: No, cuando yo me di cuenta ya él acabó el contrato. Es que a lo último eso se fue modificando un poquito, ya la gente iba y los que estaban de buenas les entregaban y los otros no. Hasta que se fue extendiendo y vea dónde va ya. Era muy poquita gente y ya dónde va, mucha gente ya,

E: Y me preguntaba un compañero, don Rubén, usted que piensa de los valores que había antes, que usted rescate de cuándo estaba joven, valores que le hayan enseñado sus papás... Que de pronto ya no...

R: ¿Cómo en qué sentido?

E: Por ejemplo: amor al trabajo, la honradez, honestidad.

R: Con todo eso sí fue muy correcto. El trabajo si (...) ya fuimos creciendo y ya él nos apoyaba y como hacer las cosas bien y todo eso. Y los (...) lo mismo. No faltarle uno a los vecinos y eso así.

E: ¿Su papá llegó a cultivar flores?



Alcaldía de Medellín

R: No.

E: Nunca se interesó...

R: Ya cuando yo (...) ya estaba ya, pero no le gustó casi. Nos ayudaba, sí pero lo que era a nosotros nos ayudaba cuando teníamos que cortar helecho, cargar helecho... nos ayudaba.

E: Pero digamos, usted empezó a cultivar entonces el ya le ayudaba su papá a usted. Ah...

R: Y de pronto doña Rosalba se acordará más o menos de las edades de sus hermanos. Digamos de Jaimen...

D: Eso sí está grave

E: Más o menos. Qué pena la molesto, su edad ¿de pronto me la puede dar?

D: 61 años

E: Y Yamile, ahí más o menos

R: Exacto, exacto no.

E: No, aproximado.

R: No me acuerdo,

E: De flor...

D: Eso lo tenemos anotado porque eso así sí muy difícil. Somos seguidos como cinco hijos, anual. Ya de ahí en adelante, a los dos, tres años, entonces ahí se nos descontrola la ..



Alcaldía de Medellín

E: Claro, pierde la cuenta. ¿Usted me recuerda dónde fue que vivió don Rubén? Usted me dijo que había vivido primero en la vereda de San Miguel en Guarne, de ahí, cuando se casó la primera vez usted montó una casita ahí al lado de la finca de su papá.

R: Así es.

E: ¿Usted de ahí a dónde se pasó para dónde?

R: De allá para acá.

E: ¿Para esta casa?

R: Para esta casa.

E: O sea que usted lleva aquí viviendo ¿cuántos años?

R: Por ahí 60 años.

E: ¿O sea que usted crío aquí a todos sus hijos?

R: Mucha parte.

D: Todos, yo fui la única que nació en San Miguel. Ya todos nacieron aquí

E: Y después ya se fueron yendo, digamos los...

R: Los que se han ido para Medellín en cuestión de trabajo, pero todos fuimos criados acá.

E: Y hay alguno que viva todavía por acá de sus hijos, ¿que viva todavía en Santa Elena?

D: viven los que están solteros, los que trabajan y viven acá. Lo que pasa es que en el día no están acá. Y los otros viven en Medellín, en El Carmen.

E: ¿Cuáles viven acá?





Alcaldía de Medellín

R: Ángelmiro, César León...

E: ¿Don Leonardo de pronto no?

D: Vive en El Carmen. Pues, vive en El Carmen, pues duerme en El Carmen, pero trabaja por acá

Y ¿a qué se dedican don Ángelmiro y don César, y don Leonardo?

D: Son agricultores

E: ¿Agricultores? ¿Papa y maíz?

D: Sí, y mora.

R: Bueno, ¿no sé si (...) tiene alguna preguntica?

E: ¿Cuándo dejó de cultivar flores? ¿por qué?

R: Hm. Como a los 80 años. Por ahí, como después de que me (...) acá cultivo también mucho tiempo.

D: Hace por ahí 50 años dejo eso. Porque ellos vivían de eso. Ellos cultivaban las flores y las llevaban a Medellín, como -mucha competencia- y se fue poniendo muy malo para cultivar la flor, fueron dejando y fueron metiendo más bien papá, maíz, fueron cambiando la agricultura. Entonces ya dejaron de cultivar las flores.

E: ¿Qué fue lo malo que pasaba para que no siguiera cultivando flores?



Alcaldía de Medellín

D: Por que el precio, no tenía precio. Fue habiendo mucha competencia entonces no se justificaba la florecita que llevaba, mejor dicho... no valía la pena.

E: ¿En vez de subir de precio, antes iba bajando?

D: Sí. Como no era como ahora que es flor fina la que cultivan en esos viveros, sino que eran así sencillas como la que él ha mencionado: claveles, lirios, esas florecitas así, se volvieron muy malas para vender, entonces ellos fueron cambiando la flor por otros cultivos.

E: Pero su papá lo apoyó de silletero ya, qué edad tenía cuándo su papá le ayudaban.

D: Es que no era para (...), sino que eso era negocio.

E: Ah ¿para la venta de las flores?

D: para la venta. Pero (...)

E: Me decía doña Rosalba que el papá lo apoyaba pero era para la venta de las flores.

D: Es que el aparato en el que ellos cargaban las flores se llamaba silleta. Entonces por eso dependió ya el desfile de silleteros, porque en las silletas cargaban la flor. Amarraban todo el viaje de la flor en la silleta y a veces le echaban por lo lados, pepinitos de vitoria, ¿qué más le echaba para allá para Medellín? Maíz. En fin, iban arreglando ahí un viaje para ponérselo en la espalda con la flor, por eso se llamaba silleta. De eso dependió que ya, es el desfile de silleteros por las silletas que anteriormente todo el mundo viajaba. Por ejemplo, se enfermaba una persona y la llevaban era en una silleta, a la espalda. Un hombre que tuviera fuerza se alzaba a un señor o a una señora en la espalda. Amarraban a la persona aseguradita en la silleta y en eso la transportaban para llevarla al médico.





Alcaldía de Medellín

E: ¿Y con el cargador?

D: Hmm... (Sí)

E: Usted también me dijo que fabricaba cargadores, ¿cierto? Y ¿usted los vendía también?

R: No, era para el uso de acá.

E: ¿Había que hacer con mucha frecuencia cargadores?

R: No

E: ¿Cuándo se dañaba alguno?

D: eran muy finos de cabuya, muy finos y duraban varios años.

E. ¿Y alguna técnica? Cuáles eran las medidas de un cargador, siempre era la misma medida, o dependiendo de...

R: La misma medida, más o menos

E: ¿Y qué medida era esa, don Rubén?

R: Es que yo (...)

D: Por ahí un metro? O medio metro?

R: Casi un metro, más o menos

D: Eso tiene una medida ahí más o menos, un metro.

E: ¿Y de ancho?





Alcaldía de Medellín

R: Más o menos cuatro dedos.

E: Y ¿cuánto se demoraba usted fabricando un cargador?

Ah eso... siempre lo...

D: Eso se volvían tan prácticos que eso en medio día hacían un cargador. Ellos. Pues no hilaba la cabuya, el hilito. o sea, la cabuya en rama uno la trabajaba en hilito delgadito y entonces ya él hacía el cargador. Que eso es más o menos de un metro y lo amarran en una escalera en dos tablitas, entonces comienzan a trabar, a trabar la pita hasta que hace un cargador. Como un telar pero para cargador, pequeño.

E: ¿Qué oficio de pronto le ha aprendido usted doña Rosalba, de todas esas cosas que él sabe hacer? El carbón, o la cabuya, o el hilado.

D: Ah no, con la cabuya nosotros trabajamos mucho tiempo hasta que eso ya no se justificaba porque esa fue herencia de la mamá de mi mamá y ya mi mamá siguió trabajando eso. Ella nos enseñó a nosotros y nosotros seguimos con eso mucho tiempo. Pero a lo último tuvimos que dejar eso porque no se justificaba.

E: ¿Por qué no se justificaba?

D: Porque no lo pagaban bien, entonces ya no se justificó ese trabajo. Entonces tuvimos que dejar eso.

E: Yo he visto que el hilar cabuya ha sido por acá más trabajo de mujeres, ¿cierto? ¿Que de los hombres?





Alcaldía de Medellín

D: No, por esta región de por acá, no. Pero así para los lados de Guarne sí trabajaban hombres y mujeres porque las mujeres hilaban, y los hombres también. Los hombres trabajaban el telar para hacer costales o lo que llaman jíqueras, en fin, que eran de cabuya. Para eso lo utilizaban mucho.

E: Y acá quiénes se dedican más a eso, ¿los hombres o las mujeres?

D: Trabajamos las mujeres. Pero ya no trabajamos eso. Las mujeres por mucho tiempo. Con eso nos desarrollamos nosotros hasta que eso llegó a un punto que ya no se justificaba por barato.

E: ¿Y la cabuya la cultivaban ustedes? ¿O dónde la conseguían?

D: Se cultivaba y cuando no había, se compraba donde la hubiera. Como de eso vivíamos, hasta que ya no.. en primer lugar eso se fue acabando mucho porque le daba plaga a la cabuya y en fin.. eso se ha ido acabando mucho. Mejor dicho, se acabó.

E: ¿Muy demorado?

D: Sí, eso era cosecha de un año.

E: ¿Cómo se cultiva la cabuya?

D: Eso es una mata, acá todavía hay, allá atrás, mata de cabuya. Es una mata que llaman penca, pero eso es largo. Cuando está fértil la mata es por ahí de dos metros, más o menos, la hoja. Y ya, eso es lo que sacaban en cabuyas. Primero en el tal carrizo que el mencionó, yo no lo conocí. Y después era en máquina de motor, de gasolina.

E: ¿El carrizo era como una tabla?



Alcaldía de Medellín

D: Un palo, y tenía como dos zunchitos. Entonces la hoja de cabuya había que desprenderla como de... abrirla como en tres pedazos para poder meterla entre el carrizo y sacar, y apretarla y largara el zumo y saliera la cabuya limpia.

E: ¿O sea, la tira?

D: O sea, la metían como entre dos zunchos, entonces esos dos zunchos apretaban bien y salía el cadejo limpio y largaba el zumo, y ya después de lavaba y quedaba la cabuya blanquita. Pero es un camello muy bravo porque rinde muy poquito. En cambio, en máquina de motor, eso sí le rendía, porqué claro.

E: ¿Y usted todavía se acuerda de cómo hilar cabuya?

D: ¡Claro! Eso no se olvida

E: ¿Y cómo se hila?

D: No, pues todavía tenemos por ahí el recuerdo. Pero está por allá como quién dice en el rincón de San Alejo.

E: Uno de estos diítas nos deja tomarle foticos a eso, en estos días que vengamos con camarita...

D: Sí, eso existe todavía. Lo que llamaban taraba y el torno para hilar cabuya. La taraba es un palo, entonces la una va echando traba y uno va pegando el cadejo y va andando hasta donde le dé. Eso se llama taraba. El otro se llama es torno, era para uno hacerle con el pie.

E: ¿Y la teñían?

D: ¿Qué?



Alcaldía de Medellín

E: La cabuya

D: No, no se teñía. Se lavaba bien. Y se secaba para poderla trabajar. Eso ya es en los telares, o en fin, que utilizan esos tintes. Pero nosotros no.

E: Don Rubén, el otro día usted nos mostró como unas casitas. Yo quisiera que le mostráramos a los compañeros esa casita que nos mostró allí donde vivía...

R: (...)

E: Una fotico ahí don Rubén, qué pena.

R: Como estamos de feos...

E: ¿Desde aquí se ve la casa de su papá, don Rubén?

R: Esa casita la tapa mucho.

D: Primero si se veía pero ya no porque la arborización la tapa.

E: Pero sí se alcanza a ver la otra dónde usted vivió con...

R: La casa mía, ahí enseguida donde esta ese picado. De ahí para arriba, más arribita de la carreta estaba la casa.

E: ¿Cómo? ¿Dónde están las blanquitas?

R: Sí, pero al lado de allá.

E: ¿Más para allá, a la derecha?

R: Sí.



Alcaldía de Medellín

E: Digamos que usted por allá, cuando sacaban la cabuya, el carbón, ¿por dónde cogía?

R: Pa' allá

E: Ah, ¿cogía para allá?

D: Para salir al Yarumo. Vea, aquella es la vereda La Honda, donde ve ahí una carreterita, ¿cierto? De por ahí se vienen de la autopista por esa carreterita y suben hasta Barro Blanco, entonces de Barro Blanco salen a Yarumo. Entonces por ahí era que ellos subía con las bestias y a salir al alto que mencioné... ¿a dónde era que caían?

R: A Enciso

E: ¿Por Santo Domingo?

R: Sí.

D: Por ay.

E: Y ¿cuánto se demoraba ese viajecito, don Rubén? Para uno salir de allá

R: ¿De dónde vivía primero?

E: Sí

D: Salían, ¿qué? ¿Por ahí a la una de la mañana y a qué hora llegaban a Medellín?

R: Por ahí a la una o dos de la mañana. Salía uno con viaje y llegaba uno a Medellín por ahí a las siete, andando.

D: ¿De la mañana?

E: ¿Por ahí seis horas, más o menos?



Alcaldía de Medellín

R: Andando.

D: No, pero que ya fuera uno vacido (sic), pero con viaje a la espalda. Es que fuera uno vacío, maldinga sea.

E: Seis horas bajando

R: Y unas veces lloviendo y encontraba uno esas tropas de bestias con carga, entonces tenía que arrodillarse uno, esconderse para que pasaran todas. Hasta que ya pasaran.

E: ¿Y con qué se cubría usted de la lluvia? ¿con paraguas? O una capa? O qué se ponía usted para cubrirse de la lluvia?

R: Plásticos.

D: Primero utilizaban era plásticos.

R: Muchas veces nos tocaba salir con jabón, entonces no se podía mojar.

E: ¿Y botas? O en ese entonces se andaba a pie

R: A pie jalado (*Risas*)

D: Eran unos guerreros

R: Era a pie limpio. Bajaba uno todo enjabonado... (*Risas*) De las rodillas pa'abajo uno no se conocía. Por allá lo que (...)

D: Vea todo lo que caminaban ellos.

E: Usted admira...





Alcaldía de Medellín

D: Uh... Es que yo no me le mido. Ya hace tiempos íbamos desde acá hasta Girardota, por allá por la autopista. Pero uno vacido (sic), pero uno con viaje. Para Girardota si hemos ido, pero eso queda muy lejos.

E: ¿A pagar promesas?

R: Sí. Sí. Por acompañar a mis padres. En Semana Santa acostumbran mucho. Hace tiempo que no lo hacemos.

E: ¿Don Rubén llegó a ir a Girardota?

R: A pie no me tocó.

E: En flota

R: En carro sí.

(1:07:50)

E: ¿Usted madruga a ordeñar las vaquitas?

R: No... Ah, yo por ahí a las diez estoy en la cama todavía... Ah... *(Risas)*.

D: Son los muchachos los que bregan esos animales.

R: Acá no hay vacas para ordeñar, son novillonas. Están ahí unas en adelante, pero son novillonas todas.

E: Y leche... ¿Usted ha vendido, o solo para el consumo?



Alcaldía de Medellín

R: Solo para el consumo. Y muchas veces ni alcanzaba. Tragaban mucho. *(Risas)*

D: Muy comelones.

E: ¿Y de pronto, hacían quesito?

R: Cuándo daban bastante leche, sí se hacía quesito. Y acá mantequilla, también.

